



La necesidad de diseñar, implementar y mantener un sistema de educación dental internacional/global

Harold C Slavkin*

Antes de que la medicina o la odontología pudieran enfrentar a las enfermedades con la promesa del beneficio de los cuidados, ambas tuvieron que volverse científicas. Durante los últimos cien años literalmente ha habido revoluciones en la física, química, biología, ingeniería eléctrica, aviación y navegación, comunicación, medicina, odontología, en la industria farmacéutica, enfermería, así como en todas las ciencias afines a la salud tales como la terapéutica física y la biocinesiología. Durante estos últimos cien años, la medicina y la odontología se han ido transformando hasta convertirse en áreas del conocimiento científicamente orientados y basados en evidencia.

Actualmente, la odontología basada en evidencia intenta determinar cuáles son los mejores diagnósticos, tratamientos y terapéuticas para posteriormente comunicárselos a los profesionales del área dental y a la sociedad. Hoy en día, celebramos nuestra capacidad compartida para utilizar la bioestadística y la evidencia clínica acumulada sistemáticamente obtenida a través de estudios clínicos aleatorios, prospectivos y multicéntricos – “el estándar de oro del cuidado clínico”. Hemos llegado a comprender que la ciencia internacional es el combustible de la maquinaria de la tecnología. Entendemos que la calidad de los cuidados, tanto nacionales como internacionales (diagnóstico, tratamiento, terapéutica, biomateriales, procedimientos y aparatos), requieren de su evaluación así como de estándares obtenidos a partir de estudios clínicos rigurosos.¹ Elogiamos las oportunidades que hoy en día se presentan para ir más allá de la evidencia anecdótica derivada de nuestra experiencia personal o de tradiciones. El desarrollo de importantes avances en la farmacología, farmacéutica y la biotecnología, son ejemplos excelentes.² Para algunos de nosotros, “globalización” significa mucho más que la triangulación de empleos, tratados de comercio y la creación de corporaciones internacionales.³ Globalización también podría significar tomar precauciones universales para asegurar la viabilidad de nuestro entorno, así como un amplio cuidado de la salud, estándares y competencias universales para las diferentes profesiones de la salud. De igual forma, también puede significar la creación de estándares para la educación profesional de la salud bucal y el aprender con objetivos y metas internacionales.⁴ Para lograr un sistema de educación dental internacional es necesario enfocarse en ciertas preguntas complejas: ¿Debería el nivel de educación primaria, secundaria y universitaria tener la misma calidad en todo el mundo?, o ¿debería apegarse al *status quo* actual y perpetuarse las variaciones locales, estatales y nacionales de los estándares educativos?, ¿deben haber estándares comunes y competencias entre las escuelas privadas y las escuelas públicas alrededor del mundo? Considerando la globalización, ¿cuánta variación o cuánta estandarización son apropiadas para el sistema de educación dental?

Más aún, debemos reflexionar acerca de lo que se conoce como “las mejores prácticas” alrededor del mundo y necesitamos abrigar la idea del aumento en las indicaciones de revisiones mayores en el sistema de educación dental. Mi tesis es que *la educación para la profesión dental necesita una reforma mayor*. Esto es especialmente evidente en la educación universitaria formal para las profesiones de la salud bucal.⁴ La llamada “educación pre-clínica”, así como la simplemente llamada “educación clínica” no han mantenido el ritmo, o no han sido lo suficientemente sensibles a los cambios demográficos, a los deseos y expectativas del paciente/pobla-

* Dean, School of Dentistry. University of Southern California.

ción, a las expectativas del cambiante sistema de salud, al desarrollo de la práctica interdisciplinaria y a sus requerimientos, a nuevos descubrimientos científicos e información científica, a las urgentes necesidades de enfocarnos en la calidad y/o en la integración de la tecnología emergente. Además, la “educación dental” universitaria es uno de los grados profesionales más costosos de todo el portafolio universitario – ya sea que sea sostenida por los gobiernos, por las becas o por las fuentes de ingresos individuales de los alumnos. En la actualidad, tenemos la enorme oportunidad de explorar reformas mayores en la educación de la salud profesional.⁴ Necesitamos considerar una discusión global que pueda permitir el descubrimiento de estrategias internacionales/globales que puedan lograr reformas importantes en la educación dental que producirán un sistema de educación basado en resultados y que prepare a profesionales de la salud bucal que cubran tanto las necesidades de los pacientes/familias/comunidades, así como las de los requerimientos de los cambiantes sistemas de salud mundiales.

Mi afirmación en este ensayo es que necesitamos implementar y apoyar un sistema de educación dental internacional/global. Necesitamos un sistema de educación dental que aproveche los avances científicos y tecnológicos emergentes y que integre las “mejores prácticas” del mundo.⁴ Considerando las más de 200 naciones que comprenden al planeta Tierra, ¿cuáles son los mejores modelos para la educación dental?

Actualmente existe un número significativo de excelentes ejemplos de naciones, industrias y universidades alrededor del mundo. Más aún, necesitamos establecer un lenguaje y un vocabulario universales, así como estándares y competencias universales para crear un sistema de educación dental internacional. El surgimiento de Internet como una “herramienta” educativa y de comunicación puede permitir una discusión internacional que considere las oportunidades del siglo XXI para mejorar la salud bucal de toda la población mundial.^{4,5}

Hace cien años, nuestro planeta Tierra tenía una población de 1.8 billones de personas. La esperanza de vida promedio era de 47 años. Las causas más comunes de muerte y desórdenes eran las infecciones agudas. En la actualidad, la población de nuestro planeta es de aproximadamente 6 billones de personas. En la mayoría de las naciones industriales del mundo la esperanza de vida se aproxima a los 80 años de edad (o más). Actualmente, las causas más comunes de muerte y discapacidades en las naciones industriales son crónicas e irónicamente, prevenibles; mientras que la población de las nuevas naciones y aquéllas en desarrollo están aún plagadas de infecciones agudas.

El día de hoy, cerca de un millón de personas cruza diariamente el Pacífico, mientras que otro millón cruzan el Atlántico (en ambas direcciones). Hoy, la gente, la comida y otros productos atraviesan el planeta Tierra. Hoy, la migración es muy evidente en todas partes del globo – millones de personas se están moviendo de un sitio a otro para evitar los conflictos y el hambre, para buscar empleos y una mejor calidad de vida.

En este momento histórico, un gran número de personas están buscando estándares locales, nacionales e internacionales, incluyendo estándares de salud bucal, farmacéutica, equipo médico y dental y productos relacionados.

El Internet brinda la posibilidad a cada uno de nosotros, sin considerar nuestro lugar geográfico, de poder obtener información y diferentes formas de conocernos sin considerar a nuestro grupo étnico, género, religión o política.⁵

La reflexión acerca del siglo XX nos enseña que el progreso en la ciencia y la tecnología aunada a los juicios racionales produjeron avances enormes, no siempre perfectos, que mejoraron la condición humana. Por ejemplo, las lecciones aprendidas durante la primera mitad del siglo XX dieron como resultado la creación de las Naciones Unidas, repleta de procesos y mecanismos que tienen el potencial para lograr la paz. Después de la Segunda Guerra Mundial, sugiero que los estándares internacionales revolucionaron nuestra capacidad para viajar rápidamente alrededor del mundo con cierto grado de certeza predecible en cuanto a eficiencias y a seguridad.

Los estándares internacionales adoptados a partir de la revolución digital han aumentado en gran medida nuestra habilidad compartida de comunicarnos alrededor del mundo vía Internet y teléfonos celulares. Los estándares internacionales han sido adoptados por medio de una serie de Conferencias de Histocompatibilidad (HLA) que han dado como resultado exitosos trasplantes celulares, titulares y de órganos – transfusiones sanguíneas, injertos de hueso medular para el tratamiento de leucemia, injertos titulares para víctimas de quemaduras y trasplantes de hígado

y corazón, todos los cuales se han beneficiado del HLA y de la tipificación del grupo sanguíneo. Hace sólo algunos años, se nos recordó de nuevo que las enfermedades infecciosas (virales o bacterianas) no reconocen fronteras nacionales, y amenazan el bienestar de las personas alrededor del mundo (ej. tuberculosis, meningitis, influenza, polio, SIDA, SARS).

Estos pocos ejemplos me sugieren que la ciencia es el combustible de la tecnología, que la ciencia es un lenguaje universal y una "forma de conocimiento" significativa, y que los acuerdos internacionales basados en conocimiento científico pueden beneficiar significativamente a toda la población mundial. Probablemente, esto también debería aplicar a los estándares de bienestar, cuidados de la salud y a la educación, y al mismo tiempo coexistir con valores y culturas fundamentales encontradas dentro de las comunidades, estados y nacionales alrededor del mundo.

El significado y lenguaje de la anatomía humana, fisiología, microbiología, inmunología, bioquímica y otras disciplinas científicas son universales y no tienen límites nacionales. El reciente esfuerzo internacional realizado para completar el Genoma Humano, la identificación y el mapeo de casi 30,000 genes acomodados en 23 pares de cromosomas, es un punto de referencia reciente para la cooperación y logros internacionales, así como para la creación de estándares.

El diagnóstico de ciertas enfermedades infecciosas tales como la tuberculosis, meningitis, hepatitis, influenza y SIDA es universal y no tiene fronteras. En donde parece ser que confrontamos a la soberanía estatal, nacional o de una comunidad es en los estándares para el cuidado de la salud y para la educación de las profesiones relacionadas con la salud, incluyendo la educación dental profesional. Por ejemplo, para mí es muy difícil entender porqué tenemos tantas versiones diferentes o sabores de la educación dental dentro de América, desde el Polo Norte hasta el Polo Sur. ¿Por qué tenemos tanta variación en los pre-requisitos, la duración de los estudios, el currículo y la pedagogía, así como en las subsecuentes variaciones acerca del licenciamiento, la re-certificación y la educación continua dental profesional? ¿Podemos compartir "objetivos de aprendizaje", así como "resultados de aprendizaje" en la educación dental alrededor del mundo?

En resumen, mi declaración/afirmación en este ensayo es que necesitamos diseñar, implementar y apoyar un sistema de educación dental internacional/global. Necesitamos un sistema de educación dental que adopte los avances científicos y tecnológicos emergentes y que integre las "mejores prácticas" del mundo.⁴ Personalmente, soy muy optimista. Algunas conferencias internacionales nos han inspirado a muchos de nosotros para apreciar la forma en la que la comunicación, cooperación y colaboraciones pueden y lograrán avances en el currículo, pedagogía, estándares y competencias, así como en mejorar ampliamente la salud bucal en la población mundial. Tenemos una oportunidad.

"El futuro pertenece a aquellos que ven las posibilidades antes de que sean evidentes."

William Osler

REFERENCIAS

1. Sung N, Crowley W, Genel M, Salber P, Sandy L, Sherwood L, Johnson S, Catanese V, Tilson H, Getz K, Larson E, Scheinberg D, Reece E, Slavkin H, Dobs A, Grebb J, Martinez R, Korn A, and Rimoin D. Central Challenges Facing the National Clinical Research Enterprise. *JAMA* 2003; 289: 1278-1287.
2. Slavkin HC. Applications of Pharmacogenomics in General Dental Practice. *Pharmacogenomics* 2003; 4(2): 163-170.
3. Friedman T. *The World is Flat*. Farrar, Straus & Giroux, New York 2005.
4. DePaola D, and Slavkin HC. (2004) Reforming Dental Health Professions Education. *J Dent Educ* 2004; 68(11): 1139-1150.
5. Enriquez J. *As the Future Catches You*. Crown Business, New York 2001.

Dirección para correspondencia:
Professor Harold C. Slavkin
924 West 34th Street, DEN 203
Los Angeles, California 90089-0641
Telephone: (213) 740-3124 FAX